

AL FIN, LA CIMA

La primera ascensión al K2 en 1954 representó un gran triunfo para el equipo italiano. Los demás escaladores que han conseguido llegar a la cumbre desde entonces han experimentado un idéntico éxtasis.



El primer ascenso

La expedición del duque de Abruzzi en 1909 había despertado el interés por el K2 entre los escaladores italianos. En julio de 1954, Ardito Desio organizó una gran expedición con apoyo oficial, formada por once alpinistas, cuatro científicos, un médico y un cineasta. Tenían la intención de utilizar botellas de oxígeno, algo que no se había probado antes en el K2. Cada botella pesaba 18 kg. Para transportar todo el material hasta el campamento base hicieron falta 700 porteadores. Tras dos semanas de escalada, instalaron el campamento 4 más abajo de la Chimenea House. Pero el tiempo empeoró y Mario Puchoz murió de un edema pulmonar; los ánimos de los demás cayeron por los suelos. Desio, que no era escalador, mandó un mensaje al equipo de ataque, diciendo que lo que estaba en juego era el honor del alpinismo italiano. Aun así, Compagnoni y Lacedelli tardaron seis semanas en establecer el campamento 8 a 7.740 m de altura, justo más abajo del Hombro. Estuvieron apoyados por Bonatti, el miembro más joven y con un mayor talento para escalar, y Gallotti. Todos ellos quedaron extenuados.



EXPEDICIONARIOS

La expedición de 1954 en el campamento base. Detrás (de izquierda a derecha): Achille Compagnoni, Ugo Angelino, Dr. Gino Pagani, Mario Fantin, Ardito Desio, Erich Abram, Gino Soldà, Lino Lacedelli, Walter Bonatti, Sergio Viotto, Pino Gallotti. Delante: Ubaldo Rey, Cirillo Floreanini y Mario Puchoz.

FLANCO SUR

El flanco sur del K2 se alza 3.500 m por encima del glaciar Godwin Austen.



Entrenándose

Erich Abram (izquierda) con Lino Lacedelli, guía e instructor de esquí, y Achille Compagnoni, guía y antiguo soldado alpino del Ejército de Italia, aclimatándose a la altitud en los Alpes.

La lucha por llegar a la cumbre

Mientras Compagnoni y Lacedelli instalaban el campamento 9, Bonatti y un porteador hunza, Mahdi, estaban subiendo con más botellas de oxígeno. Pero como el campamento había sido erigido a más altura de lo previsto, fueron sorprendidos por la oscuridad antes de que pudieran alcanzarlo: tuvieron que pasar la noche al raso a 8.000 m. Al salir el sol retrocedieron porque Mahdi había sufrido severas congelaciones. Compagnoni y Lacedelli, tras descender para recuperar las botellas de oxígeno, subieron por la roca al lado del Cuello de Botella, cruzaron la Travesía y, a su debido tiempo, llegaron a la cumbre.

Vistas del ascenso

Amanecer en el moderno campamento 1 (abajo) del Espolón de los Abruzzos, con el glaciar Godwin Austen ya muy por debajo. En la cima (abajo del todo), mirando en dirección noreste hacia la cordillera Aghil y China.



UN AGUJERO PROFUNDO

Si un puente de nieve se desmorona, el escalador se precipitará por un oscuro abismo hasta quedar encajonado entre las convergentes paredes de hielo.

Los peligros de la montaña

En una montaña así, incluso los alpinistas más avezados están siempre en riesgo, aunque raro es que se caigan por un descuido; los mayores peligros que les acechan provienen de la inhóspita naturaleza que les rodea. Una tormenta puede ser mortífera, especialmente en los campamentos elevados del K2, que son propensos a quedar aislados. A esas altitudes el cuerpo se deteriora rápidamente y pueden aparecer tromboflebitis, edemas pulmonares u otras afecciones muy serias. Existe siempre el riesgo de aludes y, con la nieve fresca, los desprendimientos en el Karakórum se producen sin aviso alguno. La capa de hielo desciende montaña abajo y cuando un serac finalmente cede, barre todo cuanto encuentra delante. Los puentes de nieve, casi imposibles de detectar, pueden derrumbarse, precipitando al interior de la grieta a quien lo estaba cruzando.

MUJERES EN LA CIMA DEL K2

1986	Wanda Rutkiewicz, Polonia	Murió tiempo después en el Kangchenjunga
1986	Liliane Barrard, Francia	Murió en el descenso
1986	Julie Tullis, Inglaterra	Murió en una tempestad que la atrapó descendiendo
1992	Chantel Maudit, Francia	Murió tiempo después en el Dhaulagiri
1992	Alison Hargreaves, Inglaterra	Murió en medio de una tempestad al descender de la cima
2004	Edurne Pasabán, España	
2006	Nives Meroi, Italia	
2006	Yuka Komatsu, Japón	
2007	Eun-Sun Oh, Corea	
2008	Cecilie Skog, Noruega	
2008	Mi-Sun Go, Corea	Murió un tiempo después en el Nanga Parbat

Al principio se dijo que había una maldición sobre las mujeres que coronaban el K2, por mucho que el alpinismo de «ochomiles» sea siempre una actividad de alto riesgo. Hasta 2009 un total de 302 escaladores habían hollado la cima del K2, y 31 de ellos habían muerto durante el descenso.



UNA FUERZA DEVASTADORA

El alud de la imagen a la izquierda, provocado por la rotura de un pequeño serac en las alturas del K2, tras caer 2.000 m se convierte en una masa letal que avanza a una increíble velocidad.

RESCATE DE UNA GRIETA

Suponiendo que no se haya herido al caer, un alpinista podrá salir siempre que pueda remontar por la cuerda. La agotadora técnica para subir requiere un jumal o un nudo de Prusik autobloqueador que se desliza por la cuerda y se cierra al aplicar el peso.

Un serio desafío

Muchos consideran que quizá el K2 sea la montaña más difícil y bella del mundo, pero no hay quien dude de que es el más peligroso de los catorce «ochomiles». Para ascender a las altitudes desde las que se puede lanzar un asalto final a la cumbre, un escalador no sólo debe ser competente sino que, antes de intentarlo, tendrá que haberse aclimatado bien. A los 7.000 m no se puede esperar a que el tiempo mejore y una tempestad a 8.000 m significa tener que enzarzarse en una lucha por sobrevivir. El descenso es una operación particularmente peliaguda. Al llegar a la cumbre se han agotado las reservas de adrenalina, el cuerpo está derrengado y el cansancio entorpece los sentidos. La caída de la noche hace que sea difícil mantenerse en la buena ruta.

EL GOTEO FÚNEBRE DEL K2

Alison Hargreaves, una inglesa madre de dos hijos con un impresionante palmarés alpino, coronó el Everest en solitario y sin oxígeno en 1995. Tres meses después de que lo hiciera, cuando descendía de la cima del K2 en medio de una violenta tempestad, el viento la arrojó montaña abajo provocando su muerte.



VALIENTE Y DOTADA

La polaca Wanda Rutkiewicz fue la mejor alpinista de su generación. Alcanzó la cima del K2 en 1986, logrando salir indemne de un descenso en el que otros trece escaladores perecieron. Desapareció en el año 1992 cuando escataba el Kanchenjunga en solitario.



MONTE Everest



El techo del mundo

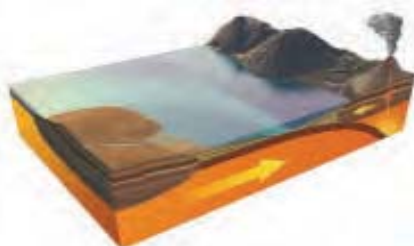
El Everest, la montaña más alta del planeta (8.850 m), a unos 9 km sobre el nivel del mar, se encuentra en la cordillera del Himalaya, entre China y Nepal. Se formó hace 60 millones de años, cuando el empuje de las placas tectónicas alzó el fondo del mar. Es un monte que fascina a los escaladores, quienes recurren a toda su técnica y destreza para escalar sus terroríficas altitudes. Supera al K2 por 239 m.

QUÉ OCURRE CUANDO COLISIONAN DOS PLACAS



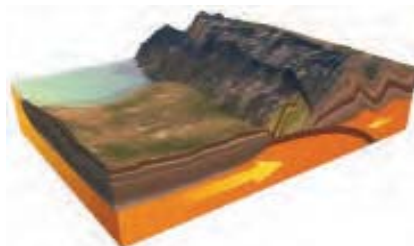
India empieza su viaje

Hace unos 145 millones de años, India se separó del gran continente meridional Gondwana y empezó su desplazamiento en dirección norte hacia Eurasia.



Subducción océano-a-continente

Al acercarse India a Eurasia, el fondo oceánico se introdujo por debajo de la masa de tierra continental. En el borde de la placa de Eurasia apareció una hilera de volcanes.



Empieza la colisión

El movimiento de la placa tectónica empujó a India contra Eurasia. Los sedimentos marinos atrapados entre los continentes fueron comprimidos y empujados hacia arriba, dando origen al Himalaya.



Plegamiento y elevación

La compresión fue convirtiendo a los sedimentos en rocas metamórficas, empujándolas hacia arriba y expulsándolas por las fallas sobre los continentes adyacentes. Un proceso que continúa hoy.

DATOS DEL HIMALAYA	
Área	612.020 km ²
Longitud	2.400 km
Fronteras nacionales que traspasa	India, Pakistán, China, Bután, Nepal
Grandes ríos que nacen ahí	Indo, Ganges, Tsangpo/Brahmaputra, Rong, Yamuna, Chenab, Sutlej
Número de grandes picos	10 de los 14 picos más altos del mundo

Cómo se formó

El Himalaya es la cordillera más joven y elevada de la Tierra. Fue provocada por el choque de la placa tectónica de la India contra la del continente asiático. Ambas continúan deslizándose sobre la astenosfera a la velocidad de entre 50 y 100 mm/año.



EN LA CIMA

El punto más alto del mundo atrae a centenares de alpinistas cada año. Planifican durante años el ascenso que ha de llevarles a la cumbre del monte Everest.

¿De qué está hecho el Everest?

Increíblemente, la cima del monte Everest está formada por roca caliza marina, parte de un antiquísimo fondo abisal que ahora se asienta sobre enormes rocas metamórficas. La cumbre de la montaña más alta de la Tierra está llena de fósiles de almejas, amonites y trilobites. Cuando los alpinistas plantan sus banderas ahí, los mástiles se hunden en roca que contiene el esqueleto de animales que cayeron al fondo del mar para transformarse en fósiles hace 200 millones de años, antes de ser empujados hacia arriba por el choque de las placas tectónicas. Sir Edmund Hillary observó que en los últimos 1.000 m del monte Everest abundan las conchas marinas fosilizadas.



PRUEBA FÓSIL

Hasta hace poco la teoría de las placas tectónicas era pura especulación teórica. Hasta que exploradores como los que ascendieron el Everest regresaron con muestras de piedras recogidas en su cima, los geólogos no pudieron comprobar la veracidad de sus suposiciones.

PICOS Y RÍOS



EVEREST

En las cercanías de la cima del Everest, la roca es una caliza sedimentaria marina. Algunas grietas de fósiles tienen una profundidad de 3 m.



GLACIAR DE RONGBUK

El sistema glacial de Rongbuk es la principal autopista hacia la base norte de la montaña. Los alpinistas siguen el glaciar tributario Rongbuk de camino hacia el Collado Norte y la Cresta Norte.



NUPTSE

También llamado Pico Oeste, la cresta del Nuptse forma la pared sur del Cwm Occidental, enfrente del gran flanco del Everest. Los campamentos 1 y 2 quedan empujados por sus impresionantes farallones.



RÍO RONG

El Rong evacua todo el sistema glacial del Rongbuk hacia el norte. Pero en vez de desaguar en el caudaloso río Tsangpo que fluye paralelamente al Himalaya por el norte, va a buscar el Arun, uno de los varios cursos de agua que han ido abriéndose paso por las gargantas de la cordillera, y termina finalmente en el Ganges.